

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellon, un mes, 50 céntimos.—Fuera, trimestre, una peseta 50 céntimos. El pago será adelantado. Redaccion, Mayor, 52.

EL CLAMOR

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion de este periódico. La correspondencia, administrativa se dirigirá á la misma, calle Mayor, 52.

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO-PROGRESISTA DE ESTA PROVINCIA

DIRECTOR: FRANCISCO GONZALEZ CHERMA

Máquinas SINGER para coser

La Compañía Fabril SINGER.

33 ENMEDIO 33

UN TRIUNFO MAS!!

LAS MÁQUINAS SINGER PARA COSER

han obtenido en la Exposicion de Amsterdam

la más alta recompensa:

EL DIPLOMA DE HONOR

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!



Toda máquina SINGER lleva esta marca en el brazo. Para evitar engaños evitese de que todos los detalles sean exactamente iguales. CUALQUIER MÁQUINA SINGER

950 P.T.S.— SEMANALES

LA COMPAÑIA FABRIL

"SINGER"

ÚNICASUCURSALENCASTELLON

33—ENMEDIO—33

BOTICA

Se vende una completa de moderna construccion propia para trasladarla á un pueblo de importancia ó capital con medicamentos ó sin ellos.

Se cederá en buenas condiciones de venta.—Dará razon D. Ramon Barrachina farmacéutico, Enmedio, 99.

AVISO á los industriales y agricultores. (Vase el anuncio de la cuarta página.)

VENTA.

Por la cantidad de 9.500 pesetas, se vende una casa compuesta de dos naves, de piso bajo, dos altos y desvan, sita en este poblado calle de la Cárcel, número 6. Darán esplicaciones en la de Caballeros, núm. 51.

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores, tanto de esta ciudad como de la provincia, que con motivo de la temporada veraniega se trasladen á tomar baños ó á cualquier parte de la península, se les remitirá, si gustan, el ejemplar del periódico sin recargar por ello el precio de sus cricion, próvio aviso en la administracion.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la capital que se encuentren en descubierto en esta administracion, remitan el importe de su suscripcion, ya en letras de giro mútuo ó en sellos de franqueo.

CARIDAD.

Suscripcion á favor de las familias del comandante don Ramon Ferrandiz de la Plaza y del teniente don Manuel Bellés, fusilados en Gerona el 28 de Junio.

Table with columns Ptas. Cs. and rows for SUMA ANTERIOR, E. D., and TOTAL.

Nules 22 de Julio de 1884.

Muy señor mio y querido amigo: La suscripcion abierta en esta villa en favor de las viudas é hijos de los infortunados Ferrandiz y Bellés fusilados en Gerona el dia 28 de Junio último, ha producido la cantidad de pesetas 56'28, cuyo producto ha sido entregado el dia 21 del corriente en la redaccion de "El Mercantil Valenciano". Ruego á usted se sirva hacerlo público en las columnas de su ilustrado periódico para que llegue á conocimiento de los interesados cuyos nombres le incluyo para su publicacion.

Se repite de usted afectísimo s. s. s., José Bayer.

SUSCRICION.

Table with columns Ptas. Cs. and rows listing names and amounts for subscriptions.

SUMA Y SIGUE. 45 II

SUMA ANTERIOR.

Table with columns Ptas. Cs. and rows listing names and amounts for previous sum.

REVISTA APOLOGÉTICA

DE LA CIUDAD DE VINAROS.

Vinaroz solo se parece á sí mismo, dijo en cierta ocasion un observador, y los hechos que constituyen la vida práctica de este vecindario acreditan el gran fondo de verdad que contiene la frase, digna de un apologista de primera talla.

Solo en Vinaroz se premia inconsecuencias políticas que debieran merecer el desprecio general.

Solo en Vinaroz se admiten faltras de decoro que avergonzarán al hombre de ménos pudor.

Solo en Vinaroz se hacen degradaciones públicas que abochornarán al hombre de ménos dignidad.

Solo en Vinaroz se alimentan dislocaciones administrativas que dan el más descarado mentís á todo principio de equidad y de justicia.

Solo en Vinaroz se alimenta la perdurable confusion de ideas, de sentimientos y de apreciaciones que todo lo desnaturaliza y lo envenena, lo prostituye y lo corrompe.

Solo en Vinaroz se perpetúa la perturbacion caótica que apaga la luz de la razon, trastorna el discurso, sofistica la lógica, desquicia el sentido comun, y mantiene en constante y ruinoso desarreglo el organismo político-administrativo, en descrédito del buen nombre y en gravísimo descalabro de los intereses de la localidad.

Mucho rebajamiento de virtudes cívicas, mucha degradacion política y mucha prostitucion moral se nota en España desde deplorables tiempos que no es difícil precisar; pero en ninguna otra poblacion acontece lo que pasa en Vinaroz.

El genio impresionable, ligero y superficial de los vinarocenses se adapta poco á la consecuencia y la estabilidad; y los resabios de una mala educacion, sancionados por el uso, facilitan la irreverencia hasta darle de sobra, á la par que la falta de ilustracion y de cultura se hacen sentir en todos los actos de una manera fatal.

Lo primero hace que nunca se pueda contar con la indispensable fijeza y seguridad, que se sucedan los cambios de pareceres y de opiniones con inusitada frecuencia, sin otro fundamento que el de su antojo ni otra razon que el afán inexplicable de la sin razon, que la obra más magna, y la reputacion más bien sentada estén á merced del primer advenedizo ó extraño que tenga el suficiente descaro ó la precisa tumentaria, puesto que no se necesitan en esto talentos ni aptitudes, para valerse de ciertas malas mañas y echar á volar cualquier paparrucha que hiera el ánimo y avive las tendencias versátiles de la masa general, que todo, en fin, esté sujeto á las condiciones tornadizas y mudables que forman el rasgo principal de la constitucion fisiológica, digámoslo así, de la poblacion.

Lo segundo anula toda suerte de respetos de miramientos y consideraciones, y abre ancho campo á la desvergüenza, á la indignidad y á la mas insolente groseria. Ni las canas, ni el talento, ni el saber ni la honradez, ni los méritos, ni las virtudes, ni na-

da de cuanto existe en el hombre de recomendable ó agosto, está exento de los rudos y soeces ataques de la mala educacion.

Y lo tercero produce todas las cegueras del entendimiento; todas las torpezas de la conciencia y todos los apasionamientos y alucinaciones del corazon.

Vinaroz puede compararse á un enfermo que en vez de aplicar pronto y eficaz remedio á las muchas llagas que consumen su cuerpo, insiste en el más pernicioso abandono y descuida por completo su curacion. Al fin los estragos de la gangrena darán funesta cuenta de su insensata negligencia, ciego instrumento de su propio mal.

Quizás nuestra espasiva franqueza nos valga el anatema de algunos que no aviniéndose con lo que ha de producir agudo escozor en su corazon ulcerado, querran hacernos pasar por patricios e hipócritas y adulterados patriotas, adjudicándonos los dictérios que crean más á propósito para atraernos el desprestigio de los insensatos; en cambio otros, y estamos persuadidos que serán los más, verán en nuestra expansion lo que no vieron los judios en Cristo ni los romanos en Pablo; verán el vivísimo anhelo de mejorar las condiciones de nuestra muy amada patria, por lo mucho que nos duele todo lo que conspira en su daño. Tal vez como Cristo encontraremos por recompensa un Calvario y una Cruz, ó la cárcel y la decapitacion como Pablo; pero en la pureza de nuestras aspiraciones, aceptamos desde ahora tan tristes consecuencias, con la resignacion propia de la incontrastable fuerza de voluntad que nos conduce hasta el sacrificio por amor á una causa. Los hombres de buena fé interpretaran dignamente nuestras intenciones; y con tal que los que se precien de honrados nos hagan justicia, muy poco han de importarnos todas las injusticias de los miserables. La severidad de Caton pudo atraerle el odio del prostituido patriótico; más grangeable en cambio las simpatías de los buenos ciudadanos, la consideracion de todas las naciones y el respeto de la posteridad, que ha honrado su memoria á través de los siglos.

Para poder apreciar más en su justo valor el gran fondo de verdad que contiene la frase que nos sirve como de tema, se han de estudiar en sus detalles los vicios capitales que hemos apuntado.

La política de Vinaroz es una cadena de farsas cuyos eslabones se distinguen únicamente por la soldadura. La diferencia consiste en la habilidad del que la ejecuta.

Las convicciones de los vinarocenses, salvo honrosas excepciones, que son bastante raras, llegan hasta donde lo permite la particular conveniencia.

Así se vieron algunos que se titulan republicanos apoyar y trabajar con el mayor descaro en favor de la candidatura ministerial.

Así se ven aun hoy algunos que prosiguen llamándose republicanos y continúan haciendo pública ostentacion de su solidaridad con los situacioneros, á pesar de la actitud de todas las agrupaciones del partido republicano, á pesar de las protestas de todos sus órganos más autorizados, á pesar de las terminantes declaraciones en pleno Congreso de eminentes repúblicos, á pesar de la inculcable torpezal de la bárbara y sangrienta tragedia de Santa Coloma de Farnés.

¿Son dignos de formar en las filas del partido republicano los que de tal modo hacen causa común con los enemigos más encarnizados de la república? ¿No se hacen cómplices de todas las monstruosidades de la actual situacion? ¿No debo pensar sobre ellos la inmensa y justa responsabilidad?

El mal parte de arriba; pero los de abajo demuestran autorizarlo dejándose arrastrar por la corriente, empujados por los intrigantes esfuerzos de los que siempre se hallan prontos á servir de instrumentos de los favorecidos por la fortuna ó que legal é ilegalmente ocupan el poder.

La política corruptora y disolvente del neo-caticismo en ninguna otra localidad tiene tan dignos representantes como en esta poblacion; para distraer la atencion del público y borrar el mal efecto que haya podido producir la falta de cumplimiento de seductoras promesas que trajeron muchos votos á las urnas, se ha recurrido estos dias á la bárbara diversion de los toros callejeros, á que son tan aficionadas los hijos de Vinaroz. Con esto ya no se acuerda nada de la célebre cuestion de consumos, que sigue en su misma voracidad, y en su misma

tantas y tantas alharcas, convertidas en música celestial.

Casi, casi podría creerse que Vinaroz es un pueblo de pan y toros, si los muchos jornales que hacen perder los cornudos cuadrúpedos no robaran el pan a muchas familias de la clase trabajadora. Si se creyese que es un pueblo de toros y cañas no se sentiría tanto a la verdad.

De todos modos éste es un dato más que nos confirma que Vinaroz solo se parece a sí mismo.

(Se continuará.)

JUAN JUSTO ÚGUET.

Juan Palomo.

II.

Decíamos en nuestro artículo anterior con el mismo epígrafe, que, en 1879 don Carlos Ferrer Segarra, (a) «Malea» convirtió al alcalde del Rey en verdadero Juan Palomo al usurpar al Ayuntamiento la atribución exclusiva que le da la ley municipal, en su art. 78, de nombrar y separar «a todos» los empleados y dependientes pagados de los fondos municipales, «excepto» los agentes de vigilancia municipal que usan armas.

Artículo que don Carlos pisoteó atacando el derecho y la moral administrativa.

Decíamos, allí también, que fué preciso que don Carlos lograra, además, que los cóseros conservadores suspendieran arbitrariamente a un concejal que dirigía a la mayoría, para poder a sus anchas, el «Cosi» manejar el tinglado administrativo desplegando un despotismo hasta entonces desconocido implantando ciertas prácticas que sonroja recordarlas.

Cuatro años consecutivos, desde 1869 al 1873, costó a los republicanos históricos de limpiar la administración municipal castellanense de la más crasa y corrompida... rutina, estableciendo las bases que hoy conserva, a pesar de los Juan Palomo pasados y presentes, organizando todos los servicios hasta abrir verdaderos registros e intervenciones etc., etc, cerrando las puertas a las filtraciones que impunemente podían verificarse!

(Todas estas afirmaciones y alusiones merecen otra serie de artículos que publicaremos en breve).

En fin, los «cóseros» necesitaban en el municipio a un verdadero «Malea» para que rompiera la regularizada administración sentada por los republicanos y ¡vive Dios! lograron su deseo hasta con creces, en el asunto de consumos.

Y si alguien lo duda que lo pregunte a su émulo Tárrega, (a) el «Escolá de la sanch».

Este ex-santero, ex-aprendiz de cura y verdadero raton de iglesia, como titula «El Siglo futuro» a los mestizos, cansado de todo, excepto de ser demagogo, (y eso porque lo es por temperamento) ha sido el elegido por el «Cosi» conservador para perfeccionar la obra comenzada en 1879.

Este demagogo conservador, maestro en el arte de apagar luces, es ahora el elegido para dar carácter a la situación presente.

«En verdad os digo que ellos recibirán su galardón.»

La administración de consumos de don Carlos fué una especialidad por su «rara originalidad». Pero, la de don José ¿qué será?... Una monstruosidad?

Los empleados de don Carlos no veían, por ejemplo, las entradas y salidas de reses en el matadero público, dándose casos de haberse... filtrado manadas de reses, destinadas al sacrificio, desde los depósitos del matadero a los corrales de los cortantes. ¡Qué rareza! É interín, por las estrechas mallas de la red de puertas, no pasaba un celemin de harina depositado en el fondo de unas reducidas alforjas de jornalero, ni algunos granos de simiente olvidados en diminuta sembradera. Aquella fué una administración... especiabilísima. ¡Como que jamás se convertían en las crecidas entradas los alcoholes espirituosos en vino común, ni en las salidas de tránsito el aceite en agua, como sucedía en los primitivos tiempos del impuesto de consumos! Hagamos justicia a los empleados de D. Carlos.

Pero ¿qué diríamos referente a los depósitos en general?

Aplaudir. ¡Pues no faltaba otro!

Los empleados de D. Carlos eran una especialidad. Por eso nos apresuramos a consignarlo así.

Existen semblanzas entre los empleados de ogaño con los de antaño?

Como por sobra de originales nos falta espacio,

se continuará.

Nobleza obliga.

Al ocuparnos en nuestro número anterior de los artículos publicados por D. Félix Roig en «La Provincia» decíamos: continuaremos buscando contradicciones, siempre con la aquiescencia del eminente articulista.

Esta no se hizo de esperar, pues en el tercer artículo «Higiene individual» publicado el jueves último, le obliga la cortesía a demostrarnos su gratitud, a devolvernos con creces las frases tan bondadosas é inmerecidas que nosotros le dedicábamos y a reconocernos sobrada competencia en el asunto.

Nuestra intención no llegaba a tanto, pero tomando en cuenta aquella fábula de Samaniego nos apresuramos a darle las más espresivas gracias y quedamos a la correspondencia.

Dos cargos fundamentales cree el señor Roig le dirigíamos en nuestro anterior artículo; haberse olvidado de mencionar el miedo y reprobamos el que el articulista haya encomiado el celo del gobierno.

En cuanto al primero, ya reconoce el señor Roig que fué un olvido; y respecto al segundo, ya reconoce también que se permitió un lujo que hoy retira.

Hechas estas salvedades, se ocupa de las contradicciones que le indicábamos en nuestro artículo, intercalándolas entre las prescripciones higiénicas que aconseja.

Dedica dos ó tres párrafos a la necesidad que tiene el hombre de sentir, y trata tan poéticamente las pasiones que... carecemos de fuerzas parasguirle por el camino emprendido. En uno de sus arranques esclama: «si el placer es luz brillante en el cielo de la felicidad, la pasión es llama destructora que aniquila».

Y le llega el turno al miedo a pesar de nuestra prisa, no concediéndole el señor Roig mucha importancia por no estar nosotros a la altura de Nemeyer (ni haberlo presumido nunca) y porque apoyamos nuestra opinión en una gaceta de periódico político que acaba en una cuarteta humorística.

Por no asustar a la junta y al señor Roig copiamos la gaceta más jocosa que encontramos, pero ya que el articulista de «La Provincia» está indeciso y no sabe qué importancia dar al miedo, copiaremos unos cuantos párrafos del Dr. Mary Durand.

«En el mes de Agosto de 1810, el cólera hacía estragos en Tolon. Me vi obligado a improvisar un hospital destinado a los soldados coléricos. Una noche, cierto joven teniente, que pocos años después fué condecorado por un hecho heroico en Crimea, me pidió autorización para visitar a un sargento de su compañía, que estaba agonizando. Le acompañé; pero cuando íbamos a penetrar en la sala, palido, tembloroso, me declaró que tenía miedo. Le tranquilicé como pude, y cogiéndole por un brazo le hice entrar. A la siguiente noche me mandó buscar a toda prisa. El oficial tenía un ataque de cólera. Curó perfectamente y hoy ocupa un puesto elevado en la milicia. Lo mismo que yo tiene el convencimiento de que el miedo causó su enfermedad.»

Todos conocen los efectos del miedo. En algunos produce continuas secreciones en la orina; en otros, y es el caso más frecuente, altera el estómago y los intestinos y produce la diarrea.

Esta acción refleja sobre cuyo mecanismo guardareme de profundizar, puede dar lugar a que entre el germen si persiste mucho tiempo. El cólera es sabido que siempre viene precedido de diarrea.

Durante la epidemia de cólera, el miedo, pues, constituye uno de los mayores daños.

Además, en las precauciones contra el cólera publicadas por la Real Academia de medicina, leemos lo siguiente:

«Pero lo que a toda costa debe evitarse es el miedo, porque predispone mucho a la enfermedad, produciendo inapetencia, malas digestiones, tristeza y abatimiento.»

Y basta de miedo.

Se empeña el señor Roig en tratar racionalmente el cólera sin conocerlo.

Nuestro obtuso ingenio no alcanza a encontrar un tratamiento racional en una enfermedad desconocida. Conociendo la naturaleza de la enfermedad la sabemos tratar racionalmente, pero ignorándola como asegura en su primer artículo el eminente médico, no tenemos seguridad en ningún tratamiento, a no ser que el señor articulista

con la amabilidad que le distingue nos explique el suyo tan racional, para que de ese modo sepamos a qué atenernos en esta importantísima cuestión. Enseñar al que no sabe es una obra de misericordia que no olvidará nuestro amigo.

Dedica el resto de su tercer artículo a publicar algunas consideraciones sobre admosferología, cosmetología, bromatología y gimnástica que no analizamos minuciosamente porque las dimensiones de nuestra publicación nos lo impiden, y porque en alguna de estas secciones en que está dividida la higiene, reconocemos en el señor Roig una autoridad indisputable y que somos los primeros en acatar.

Nos place que el señor Roig aproveche una ocasión que se le presenta para aclarar la confusión de uno de sus artículos, porque la confusión en medicina es pecado imperdonable y más si el pecador es médico; pero el arrepentimiento y el propósito de no pecar más son las circunstancias que nos obligan a perdonarle.

Nosotros, adoptando el género epistolar, también aprovechamos esta ocasión para ofrecernos s. s. del señor Roig, a quien continuaremos honrándole, procurando que nuestra crítica sea lo más razonada posible, ya que tanta gratitud inspira al eminente articulista.

VARIEDADES.

A LOS COLERÍFOBOS.

Yo tengo miedo al cólera; esto nada tiene de particular; hay muchos que lo tienen. Leo cuanto de él se escribe y no hablo de otra cosa mientras puedo.

Me entusiasmo ante la figura de Mr. Koch y de cuantos procuran arrancar a la naturaleza sus secretos.

Alabo al Gobierno y a las juntas de Sanidad por su empeño en librarnos del cólera y aplaudo, sobre todo, a los discípulos de Hipócrates que lanzan a los cuatro vientos de la publicidad cuanto de aquél se tiene averiguado, por aquello de que los corocimientos médicos deben vulgarizarse y ponerse al alcance de todas las inteligencias.

¿Pues qué, hay cosa que más consuela, ni que preserve más, por lo que consuela, que saber que el origen del cólera es el microbio, u otra cosa, que eso dicen que aun no está bien definido?

Lean, lean esa prensa periódica y digan si es poco conveniente y útil que el progreso se haga paso, abriéndonos las puertas de la ciencia galénica.

Y aparte de los sorprendentes fenómenos que nos muestran cada minuto esos sabios especialistas ¡hay nada más elegante ni que menos cueste que autorizarse de persona erudita, repitiendo esos términos tan rimbombantes, como microbio, bacteria y bacillus!»

¿Y qué, que dé mejor idea de discreto y oportuno, que aconsejar a este el hipoclorito, al otro el emplastro de Vigo y el zumo de cangrejos al de más allá?

Es de tal importancia que los puntos técnicos sean conocidos de todos, que ha ta los «reporters» atienden a semejante necesidad dándonos cuenta de las más célebres opiniones especialistas, para que se vaya formando, sin duda, «la opinión» esa opinión resultado de nuestro severo juicio, sobre materias que habíamos creído, hasta el día, ajenas a nuestros conocimientos.

Cualquiera es hoy ya capaz de armar un caramillo al sol de mediodía sobre la excelencia de este ó aquel desinfectante; pues ya no hay mortal que pueda ser extraño a las ciencias naturales y de observación, para las cuales estamos muy bien preparados por más que otra cosa se diga en contrario.

Mal año para cuantos medicastros hay por ahí que guardan lo que saben (si es que saben algo) con objeto de hacer aplicación de sus conocimientos en momento oportuno, dejando a los profanos sumidos en la más punible de las ignorancias.

A los tales los tengo yo por muy egoístas, pues si alguno que otro se decide a escribir, lo hacen en esas revistas que llaman profesionales ó periódicos científicos los cuales solo van a parar a manos de la clase médica.

Así es como monopolizan la ciencia y ellos solos son los que saben lo que ignoran del cólera y de otras enfermedades.

Bien haya esotra pronsa que arroja rau-

dales de luz repitiendo en todos los tonos que el cólera es oriundo de la India y que si se desconoce su esencia en cambio se saben sus efectos, lo cual es bastante para el que quiera dejar bien arreglados sus negocios.

Alguien habrá que a fuerza de tanta luz quedará perplejo sin saber por qué camino enderezar sus pasos en la encrucijada de tantas opiniones como se conocen.

Por mi parte tan solo les aconsejaré que no se dejen engañar; que se enteren de la marcha invasora del cólera y lleven nota del número de defunciones que produce cada día, pues el conocimiento de estos datos puede ser excelente medio para confortar el espíritu y levantar el abatido ánimo, sobre todo, cuando la epidemia vaya en descenso y alejándose.

He leído que ésta no es tan mortífera como el miedo la pinta. Esto consuela. Así trato de hacerlo. entiendo a cuantos hablo del asunto, pero no todos convienen en quitarle importancia a una calamidad y me refrescan el cuento de aquel que cantaba en lo oscuro con objeto de espantar el miedo que en sí llevaba. Yo insisto en que no le tengan, pues si bien es verdad que aun no se conoce la naturaleza de ese microbio de dudosa existencia, ahí es una bendición de Dios el número de desinfectantes y remedios que contra él se nos entran de puertas adentro, entre los que podremos elegir como más nos viniere a cuento. Y a bien que podemos decir de ellos, como los panegiristas de los santos, que todos son mejores.

Y si aun, con esto, algun timorato no sabe por cual decidirse, calle y espere, que ó yo no lo entiendo, ó muy en breve tendremos noticia de la invención de algun terapocolerímetro que nos autilatará la bondad de los medios anticoléricos ó algun desinfectómetro que mida en décimas la virtud anticolerígena de las sustancias desinfectantes.

Con lo cual, ya iniciados en los secretos de una ciencia en que no soñábamos y con el auxilio de tan poderosos instrumentos como vendrán en su ayuda, difícil será que el charlatanismo se enseñoree de nuestra ignorancia, dándonos gato por liebre, como acontecía antes de ahora.—F. G.

El Gobierno no se satisface con declarar-nos ilegales, sino que además equipara a los emigrados en Francia con los reos de delitos comunes.

A este criterio abedece, sin duda, la petición de la embajada española en París, reclamando la extradición de nuestro correligionario y amigo don Sebastian Estartús, a la sazón enfermo en la ciudad fronteriza de Perpignan.

Que la embajada pidiera la internación del señor Estartús, aun siendo susceptible de sobrado medrosa, lo comprendemos. Pero la extradición! ¿En qué podía fundarla el embajador? El Sr. Estartús, cuando se sublevo en Abril último en Cataluña, no pidió ni exigió de nadie dinero alguno para el mantenimiento de su partida, que sostuvo con recursos propios. Emigró después a Francia porque la suerte le fue adversa, sin que pueda imputarsele delito alguno que no sea el de carácter político de la sublevación.

Afortunadamente, los buenos deseos de nuestros gobernantes no han prosperado, gracias a que el Gabinete francés, que inspira sus determinaciones en la justicia, ha sido informado por amigos del Sr. Estartús de la ninguna razón con que la embajada española formulaba su demanda; y no sólo se le negó a satisfacerla, sino que, deferente con la desgracia, la autorizó al Sr. Estartús para que permanezca en Perpignan hasta, el completo restablecimiento de su salud, y solamente cuando esto sea un hecho será internado.

Damos las mas calurosas gracias a cuantas personas se han interesado por nuestro amigo, y deseamos al Gobierno más tino en asuntos de este género.

El odio ciego no es el mejor consejero de los ministros de Estado.

El Noticiero que recuerda a los italianos lo que hicimos con M. Bulwer, escupe por el camino y dice:

«Buena fuera que nadie pudiera pensar como le diese la gana, y tener sentimientos favorables ó contrarios a la soberanía temporal del papa, a la unidad de Italia y de Alemania, ó a cualquiera de los mil asuntos que se discuten en el mundo»

Sigue a este párrafo otro en que se habla de Gibraltar, de cuya pérdida nos quejamos los españoles, no el Gobierno espa-

CORRESPONDENCIA DE "EL CLAMOR"

Señor director de EL CLAMOR.

Morella 24 Julio 1884.

Muy señor mío y amigo: don Rafael Algueró muy presbitero nuestro, ha dicho desde el pulpito que los más grandes hombres de la humanidad han pertenecido al estado eclesiástico.

Con la historia en la mano podríamos demostrarle que de cada cien grandes hombres noventa y nueve han pertenecido al estado civil; pero á parte de esto: ¿qué merito tiene el que una clase de la sociedad haya producido muchos sabios, cuando durante algunos siglos esa clase de la sociedad ha sido la más numerosa y la más influyente? En la edad media, cuando España estaba plagada de iglesias y conventos, y no se componía la sociedad más que de clérigos y soldados y mendigos, y los primeros se habían apoderado de todos los mejores libros, y habían inspirado á los segundos grandísima aversión al estudio, lanzándolos continuamente á la guerra para que no pudieran dedicarse á otra cosa, hasta el extremo de que los guerreros de la nobleza tenían como una gran mengua el saber leer y escribir, y no daban lugar á los terceros más que á trabajar y pedir limosna, naturalmente los clérigos habian de ser sabios, tanto más cuanto que, la misma holgazanería en que nadaban, les habia de imponer el estudio como un recurso contra el tedio.

Pues con todo y con eso bien podemos afirmar que toda la ciencia de los santos padres y de los padres «non santos», no podrá nunca hacer competencia á la ciencia de los antiguos sabios de Grecia y de los sabios de la moderna Europa que no han pertenecido al estado eclesiástico.

Por otra parte: Los grandes hombres de la iglesia á que se refiere el P. Algueró, ¿son los que sepultaron en las mazmorras de la inquisición á Galileo, porque este sabio sostenía la verdad del movimiento de la Tierra que luego se ha demostrado palpablemente? ¿Son los que llamaron loco á Cristóbal Colon porque sostuvo que habia un nuevo mundo más allá de las columnas de Hércules?

¿Son los que quemaron en las hogueras de la inquisición á tantos hombres ilustres que honraban á la humanidad con las grandes facultades de su alma?

Si no son esos, ¿quién es? ¿Acaso el que inventó el reloj para dominar al tiempo, fué clérigo? ¿El que inventó la brújula para domoñar los mares, fué clérigo? ¿El que inventó el para-rayos para esclavizar las tempestades, fué clérigo? ¿El que inventó el telegrafo para enseñarse del espacio, fué clérigo? ¿El que inventó la imprenta para destruir la ignorancia, fué clérigo? ¿El que descubrió el vapor como aplicable á la locomoción marítima y terrestre, fué clérigo?

¿Han sido clérigos los enciclopedistas del siglo pasado? ¿Han sido clérigos los grandes filósofos, los grandes artistas y los grandes matemáticos que han dado á la humanidad, con los prodigios de su inteligencia, la más alta, la más profunda y más imponente idea de la grandeza de Dios?

Pues qué, cuando se vá á nombrar algun filósofo, ¿quién es el que acude primero á la memoria si no es un Voltaire, un Kant, etcétera? Cuando se nombran artistas, ¿quién es el primero si no es un Miguel Angel, un Rafael de Urbino, un Murillo, etcétera?

Cuando se nombran matemáticos, ¿quién es el primero si no es Newton.....?

Pero, ¿a qué continuar? Lea, lea la historia el P. Algueró, ya que, segun deja comprender bien á las claras, no ha leído más que cuatro libros de teología, y ya se tiene por sabio; lean la historia los que tan convencidos quedaron de sus palabras, y verán como tenemos razon al afirmar que de cada cien sabios que ha tenido el mundo solo uno ha pertenecido al estado eclesiástico, y 99 al estado civil. ¡Gran cosa es, á fé mia, hablar desde el pulpito y decir toda suerte de..... linderas, sabiendo que nadie les ha de contradecir!

Suyo afectísimo.— EL CORRESPONSAL.

Imp. de EL CLAMOR.

hol; y despues *El Noticiero* se contesta á sí propio, en la forma que verá el lector:

«Es, por ventura, que los italianos son más susceptibles; y que los españoles, incluidos los ministros, no pueden opinar lo que les parezca respecto á los asuntos de Italia, siempre que el Gobierno no se mezcle en ellos?»

Pues de eso se trata: de que el Gobierno, por boca de Pidal, se mezcle en los asuntos interiores de Italia. Por eso España, por boca de Cánovas, ha dado explicaciones que, si no indecorosas, no la favorecen mucho.

Respecto á lo de Gibraltar, el Gobierno, á nombre de los españoles, debiera reivindicar ese pedazo de la patria española, que no sería mucho pedir, ya que un Borbon dejó que nos lo arrebatasen, que bajo el reinado de otro Borbon se recuperara.

Para que el médico de esta capital don Félix Roig, entretenga sus ritos de ócio, mandando plácemes al gobierno por sus acertadas medidas sanitarias, copiamos la siguiente correspondencia:

Sr. Director de *La Prensa Moderna*.

Muy señor mío: Bien comprendo que será á usted molesto ocuparse de cuantas quejas ó observaciones se le hagan por el público pero tra á usted de un asunto tan importante para todos como es el cólera, no dudo que atenderá con interés y se hará eco de aquellas en su imparcial periódico, ganándose las simpatías de todos y exigiendo al gobierno el cumplimiento más exacto de las leyes sanitarias.

Trátase de la policia sanitaria en nuestros lazaretos de la frontera y de las personas encargadas principalmente de velar por el exacto cumplimiento de las mismas.

Pues bien; sépase, que en los de la parte de Irún, especialmente en los de Behovia y Santiago, apenas si se observa y ejecuta aquello que es más rudimentario, (diganlo los viajeros que han tenido la desgracia de pasar por ellos). Mal acondicionados, sin limpieza ó higiene, y si se quiere hasta sin decoro, (pues salas hay donde habitan juntos todos los sexos y edades) careciendo, no ya de comodidades, que no pueden exigirse, sino de lo indispensable para vivir aislados unos cuantos dias, más que medios de preservacion, creáme V., tal como hoy se hallan constituidos, pueden servir de elementos y focos de desarrollo á tan terrible epidemia; y si esto digo de los departamentos destinados á los que pagan, por que allí se paga, digan lo que quiera, ¿que no irá del destinado á los pobres? Ni las bohordillas ni las traseras de las más miserables poblaciones, ni las habitaciones donde viven nuestros aguadores, que tanto se procura remediar, ni nada, en fin, de lo que uno pueda imaginarse malo, tiene comparacion con aquello. Hacinamiento, miseria, compasion al que lo mira y asco al que lo vé.

¿Es esto justo? ¿Es esto higiénico? ¿Que hacen allí las autoridades é inspectores médicos?

¡Ah! Sé lo que contestarán: que las medidas se han adoptado tan rápidamente y los medios son tan escasos, que no ha habido tiempo para hacer más; pero que estemos tranquilos, por que la incomunicacion es absoluta y la vigilancia extremada, para que nadie que entre en el lazareto toque sin patente limpia con los del lado de acá.

¡Ilusion, engaño! ¡Todo es ficticio!

Sébase que en ningún lazareto existe médico fijo, pues únicamente, como sucede en el de Behovia y Santiago, el facultativo del pueblo vá diariamente á ellos y vuelve en su lancha con bandera sucia al punto de partida, y de vez en cuando á almorzar en un jardín con el inspector Sr. Taboada.

¿No es esto un peligro constante, permanente y directo para la salud pública? Existe absoluta incomunicacion cuando una persona entra y sale diariamente en un lazareto? ¿Cuál es el trato que se dá á los pobres? ¿A cuántas consideraciones esto se presta? Pero las dejaré para mejor ocasion.

Ya se á lo que me expongo, señor director, si usted, como deseo, se digna publicar estas noticias: más no me importa; obro con arreglo á mi conciencia, y me basta; pero nadie debe callar en estos casos todo lo que sepa, para no vivir confundidos en quien más nos engaña; y si esto sucede en la parte de Irún, probable es que acontezca lo propio en toda la frontera, por lo tanto, nuestra tranquilidad no existe, y el peligro, en lugar de desaparecer, acrece.

Medico soy, y me duele en el alma hablar así, mucho más cuando me veo obligado á citar nombres propios y tan dignos; pero por lo mismo y puesto que tanto en los casos de epidemia se nos exige, debemos ser muy claros y muy rigidos en el cargo que desempeñamos.

Víctimas somos de nuestro penoso deber, al que nos obliga, no solo la necesidad, sino tambien la moral pública; no rehuimos el peligro jamás, y somos los primeros en la vanguardia; luego nuestro compromiso es más sagrado y á nosotros interesa, en primer término, que el terrible azote ni se presente ni se propague.

Nada más digo á usted por hoy, y suplicándole benevolencia, se repite su afectísimo s. s. q. b. s. m. A. G. de la M.

Las nuevas rectificaciones del ministro de Fomento;

«Lo que ocurre con los discursos del señor ministro de Fomento es verdaderamente extraño. En el incidente con el Sr. Muro, los taquígrafos no tradujeron textualmente sus palabras; en la contestacion al Sr. Castelar tampoco reprodujo el *extracto Oficial* con la debida exactitud el pensamiento del Sr. Pidal, y ahora resulta, que al contestar al diputado Sr. Sastron que le interpeló sobre las obras del ferro-carril de Valdezafan á San Carlos de la Rápita el referido *Extracto* hizo decir al señor ministro de Fomento lo contrario de lo que habia dicho.

Como alguna de estas inexactitudes ha provocado ya las reclamaciones de Italia, y si se reprodujeran podrian provocar de nuevas, á merced de las cuales el país no puede estar en manera alguna, se hace de todo punto necesario que el Sr. Pidal corrija sus discursos y los extractos de sus discursos antes de que vean la luz pública en el *Diario de las Sesiones* y en el *Extracto Oficial*.

«No sería más sano y más justo que se corrigiera al Sr. Pidal? Porque una de dos: ó sabe lo que dice, y en ese caso no puede consentirse en el Gobierno á un hombre tan provocador, ó no sabe lo que se dice, y entonces debe ir á aprender costumbres parlamentarias unos cuantos años.

Opinamos por el segundo extremo. El Sr. Pidal, que se ha rozado mucho con gentes de sacristia, se resentirá del influjo de tales compañías. Dime con quien andas...»

CRÓNICA LOCAL Y GENERAL

No nos mueve el espíritu de oposicion, pero tratándose de asuntos de sanidad á cuyo fin estamos dispuestos á sacrificar hasta nuestra propia persona; nos duele ver el poco tacto que la junta de sanidad ha tenido respecto al traslado de la pescaderia.

Conformes en que no pueden estar juntos ó cerca varios focos de infeccion. Por lo tanto estando la pescaderia junto á las cárceles es preciso la separacion de los focos que allí existen.

Pero la pescaderia se traslada á la plaza de Maria Agustina, resultando el remedio peor que la enfermedad. Allí, existen en reducido espacio, el hospital, los lavaderos, el matadero, y, porque si esto no bastara, la cloaca de desagüe del hospital que apesta y envenena aquella atmósfera. Pues justamente en medio de estos focos, algo peores que los hacinados en la plaza de la pescaderia, nos han puesto la venta del pescado bajo el resguardo de débiles cañas que no evitarán por cierto rebajar la altísima temperatura durante todo el dia que el sol sostiene en la citada plaza de Maria Agustina.

«No sería más higiénico que la venta del pescado se verificara en la plaza de la Paz, punto, que además de ser más céntrico, reúne muchísimas mejores condiciones que el elegido?»

El reputado médico de Castellfort don Angel Poeymiran, nos remite para su insercion, un notable artículo sobre «El miedo».

El exceso de material nos impide publicarlo en el presente número.

De «Pa Plana»:

«En atencion á la festividad de hoy publicamos *La Plana Católica* con un día de anticipacion... Hombre, publicarse en dia festivo, es infringir la ley de Dios y por ello... os condenamos al infierno.

«Es cierto que á mediados del presente mes introdujeron en esta capital cinco carros cargados de aceite, cuyos derechos de consumo no han podido ingresar en las areas municipales á pesar de ser nombrados por el alcalde del Rey todos los empleados, visitador, feles é interventores inclusive, los cuales nada vieron al parecer? ¿Es cierto que á alguien ha valido *tres mil reales* esta introduccion?»

Hacemos las anteriores preguntas, porque como el Ayuntamiento nada tiene que ver con el personal de consumos nos saque de dudas don José.

De «La Viña»:

«El Dr. Koch asegura que el microbio no es un animal; de manera que estaban en un error los que le creian, procedente de las filas carlistas.

El microbio es una planta, de la familia de los hongos que crece y se nutre en un líquido corrosivo; una especie de jugo de la prespuerita.»

De todos modos, resulta que el microbio es, pudiendo la frase de Martínez de la Rosa, un conservador más!

De las noticias que sobre el estado de nuestras viñas nos comunican los labradores, se desprenden que tambien estas son atacadas de la enfermedad á que hace referencia un colega de Vinaroz en el último párrafo del siguiente suelto:

«Efecto, sin duda, de las persistentes lluvias de este año, en que el exceso de humedad ha sido considerable, han aparecido en las cepas varias plagas que de diversas maneras se han interpretado y descrito por nuestros agricultores.

Creemos que la causa principal de todas ellas, ha sido la falta de sol en la época de la florecencia, época en que más reclama la planta el calor natural para la fecundación, y en la que menos pudo disfrutar de ese elemento tan indispensable para la buena vegetación.

Sabido es que si llueve cuando la vva está en plena florecencia pierde el grano; y como esto ocurrió, una gran parte de las cepas las más precoces, presentan un lastimoso aspecto.

En los términos de Vinaroz, Cáliz, Benicarló y demás pueblos del Bajo Maestrazgo, se puede calcular que se ha perdido, por término medio, la mitad de la cosecha del vino, por ahora; pues se nota que el *odidium* se está apoderando del fruto con rapidez alarmante; por lo que les damos la voz de alarma á los cosecheros para que desde luego azafren los viñedos.

El gasto es insignificante y paga con creces el rendimiento.

Tambien se nota en algunas vides que las hojas se cubren de un polvo blanco, que mirado con un microscopio presenta el aspecto de unas pequeñas telarañas.

Estas manchas, segun vemos en la prensa periódica, han aparecido tambien en las provincias de Barcelona y Tarragona. El instituto de San Isidro, despues de un análisis, las atribuye al exceso de humedad.

Ha sido nombrado secretario interino de Cabanes, don Ovidi Femenia, empleado cosante de la Diputacion provincial.

Por motivos de salud ha presentado la dimision del cargo de secretario de la Casa de Misericordia y de Expositos, don Luis Ros, de Ursinos, que venia desempeñandola desde antes de ser provinciales dichos establecimientos.

No se ha confirmado, y de ello nos alegramos, la circulada noticia referente á la traslacion á Toledo del secretario del gobierno civil señor don Francisco del Cacho.

En la acreditada farmacia de don Manuel Ferrer, hemos tenido ocasion de ver el jabón antiséptico de Lister, preparado á base de ácido fénico, que no dudamos en recomendar á nuestros lectores como un excelente desinfectante.

La poblacion de Tolon ha quedado reducida á 30,000 almas, de 70,000 que tiene de ordinario; tal ha sido el afán por abandonar la poblacion. La ciudad presenta tristísimo aspecto, casi desierta como ha quedado. Faltan brazos para la limpieza y riego de las calles, y el calor es sofocante. El municipio gasta diariamente 1.500 francos en servicio sanitario, sin contar con lo que distribuye en socorros á los indigentes. Ha pedido al gobierno un auxilio de cien mil francos.

Nuestro particular amigo D. Juan Bol, que desempeñaba el cargo de administrador de Contribuciones en Córdoba, ha sido nombrado interventor de Hacienda de Albacete.

Reciba la enhorabuena

El señor delegado de Hacienda ha tenido la atencion de remitirnos dos prospectos para el sorteo de la loteria nacional que ha de tener lugar el día 23 de Diciembre y que no publicamos por no diferir en nada de los verificados anteriormente.

En Madrid se dió al señor Sagasta la proyectada serenata. La música tocó el día de la ópera «Los Puritanos», el cual fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia que asistió á la serenata. Diéronse algunos vivas á la libertad.

Parece que un acreditado farmacéutico de la vecina ciudad de Valencia ha encontrado un nuevo tratamiento para combatir el cólera.

Nos ocuparemos de él otro dia.

Siguen los muchachos bañándose en la acequia mayor y ensuciando las aguas de que se surte el vecindario.

Anuncios y telegramas: En la primera página doble precio que en la cuarta. Demos y telegrafos: A 10 cent. linea. Defunciones y matrimonios: A 375 pesetas.

SECCION DE ANUNCIOS

A los suscritores.— A 4 céntimos li nea ordinaria.
A los no suscritores.— A 8 id. id.
Las repeticiones á mitad de precio.

LA PREVISION

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

DOMICILIADA EN BARCELONA PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, N.º 8

CAPITAL SOCIAL 5.000.000 DE PESETAS.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes; redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para todas las clases sociales.

La formación de un capital, pagadero al fallecimiento de una persona, conviene especialmente al padre de familia que desea asegurar, aun despues de su muerte, el bienestar de su esposa y de sus hijos; al hijo que con el producto de su trabajo mantiene á sus padres; al propietario que quiere evitar el fraccionamiento de su herencia; al que habiendo contraido una deuda, no quiere dejarla á cargo de sus herederos; al que quiere dejar un legado sin menoscabo del patrimonio de su familia; etc., etc.

En la mayor parte de las combinaciones los asegurados tienen participacion en los beneficios de la Sociedad.

Puede tambien el suscriptor optar por las *Fórmulas sorteadas*, que entre otras ventajas presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

REPRESENTANTE en esta capital,
DON MANUEL SALVADOR ADELL
AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de la Enseñanza número 12.



Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, en esta imprenta á 375 pesetas hasta las 5 de la tarde del sábado.

LA VIOLETA

FÁBRICA DE LICORES ANISADOS, JARABES Y DEPÓSITO DE VINOS

Acudid á este establecimiento y quedareis convencidos de la verdad.

CLASES Y PRECIOS EN COMPETENCIA CON LAS CASAS MAS ACREDITADAS.

Variedad de géneros: Marrasquino, Menta, Curazao, Rosa, Anisete, Leche de viejas, Caracas, Naranja, Vainilla, Espartaco, Alfonso XII., República, Amor sin fin, Perfecto amor, & & &.

Esperituosos: Escarchados, Rom Jamaica, Rom nival Ginebra de la campana, & &—Cofiae, &—Aguardiente Gas, Doble anis, entrefino, & & &

Vinos extranjeros y del país
CHAMPAGNE.

A PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS.

Los licores embotellados se espendeden desde cinco reales en adelante segun clase.

LIMONADAS ZARZAS Y CERVEZAS.
SE SIRVE Á DOMICILIO, DENTRO DE LA CAPITAL.

CASTELLON, **MANUEL GAS**, ENMEDIO, 1

SINGER.



SINGER.

NUEVOS MODELOS.

MAQUINAS CON LANZADERA OSCILANTE

especiales para camiserías, sastres y para cuantos deseen una puntada hermosísima. Recomendables así mismo á los zapateros por la seguridad del cosido, brillantez y belleza de la puntada.

NO COMPRAR

máquinas para coser sin haber visitado nuestro establecimiento SINGER, situado en esta capital, calle de Enmedio número 33, junto á la posada de la Estrella,

IMPRESOS

DE TODAS CLASES

Á PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

52 —CALLE MAYOR— 52

CASTELLON

FRENTE AL INSTITUTO

56 MAYOR

VACUNA DE

INSTITUTO DE VACUNACION

CASTELLONENSE

MAYOR 56

LA TERNERA

EN ESTE ACREDITADO ESTABLECIMIENTO SE ESPENDEN TUBOS DE VACUNA EXTRAIDA DIRECTAMENTE DE LA TERNERA, CON LAS MAS DELICADAS PRECAUCIONES CIENTÍFICAS.

LOS PEDIDOS QUE ESCEDAN DE SEIS TUBOS LOS HARÁ ESTE CENTRO CON LA REBAJA DE UN 5 POR CIENTO.

56

MAYOR

56

En Castellon; farmacia de Ferrer.

LOMBRIGIDO FORMIGUERA
premiado en varias exposiciones nacionales y extranjeras.
EL MEJOR ESPECIFICO QUE SE CONOCE para destruir rápidamente

LOMBRICES

ES sumamente agradable, ESCITA EL APETITO, regenera y fortalece á los niños.

1.º DEPÓSITO GENERAL: DR. FORMIGUERA, FERNANDO VII, 7. —BARCELONA.

En Castellon; farmacia de Ferrer.

MANUEL SALVADOR

AGENCIA DE NEGOCIOS DE

12, ENSEÑANZA CASTELLON DE LA PLANA 12, ENSEÑANZA

VENTA DE LANAS Y BORRAS DE TODAS CLASES DEL PAIS Y EXTRANJERO

VICENTE GIMENO DE 30, SAN JOAQUIN, 30 CASTELLON DE LA PLANA

á precios sumamente baratos Y TIENDA DE COMESTIBLES